

## Oración para disponer el corazón

### Salmo 72

Oh Dios, concede tu justicia al rey y tu rectitud al descendiente de reyes,  
para que gobierne a tu pueblo con justicia y a tus pobres con rectitud.

Que las montañas traigan al pueblo la paz, y las colinas, la justicia;  
que él defienda a los humildes del pueblo,  
socorra a los hijos de los pobres y aplaste al opresor.

Que dure tanto como el sol y la luna, a lo largo de las generaciones;  
que sea como lluvia que cae sobre el césped  
y como chaparrones que riegan la tierra.

Que en sus días florezca la justicia y abunde la paz,  
mientras dure la luna;  
que domine de un mar hasta el otro, y desde el Río  
hasta los confines de la tierra.

Que se inclinen ante él las tribus del desierto,  
y sus enemigos muerdan el polvo;

que los reyes de Tarsis y de las costas lejanas le paguen tributo.

Que los reyes de Arabia y de Sebá le traigan regalos;  
que todos los reyes le rindan homenaje y lo sirvan todas las naciones.

Porque él librará al pobre que suplica y al humilde que está desamparado.

Tendrá compasión del débil y del pobre,  
y salvará la vida de los indigentes.

Los rescatará de la opresión y la violencia,  
y la sangre de ellos será preciosa ante sus ojos.

Por eso, que viva largamente y le regalen oro de Arabia;  
que oren por él sin cesar y lo bendigan todo el día.

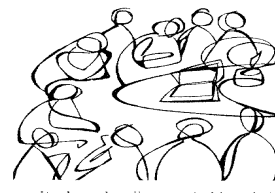
Que en el país abunden los trigales y ondeen  
sobre las cumbres de las montañas;

que sus frutos broten como el Líbano y florezcan  
como la hierba de los campos.

Que perdure su nombre para siempre y su linaje permanezca como el sol;  
que él sea la bendición de todos los pueblos y todas las naciones lo  
proclamen feliz.

Bendito sea el Señor, Dios de Israel, el único que hace maravillas.  
Sea bendito eternamente su Nombre glorioso  
y que su gloria llene toda la tierra.

¡Amén! ¡Amén!



## Tu PALABRA me da vida

Domingo IV Adviento (A)

### Mateo 1, 18-24

«<sup>18</sup>El origen de Jesucristo fue de esta manera: su madre, **María**, estaba desposada con **José** y, antes de empezar a estar juntos ellos, se encontró encinta por obra del Espíritu Santo. <sup>19</sup>Su marido **José**, que era justo, pero no quería infamarla, resolvió repudiarla en privado.

<sup>20</sup>Así lo tenía planeado, cuando el ángel del Señor se le apareció en sueños y le dijo: '**José, hijo de David**, no temas tomar contigo a **María** tu mujer porque lo engendrado en ella es del Espíritu Santo. <sup>21</sup>Dará a luz un hijo, y le pondrás por nombre **Jesús**, porque él salvará a su pueblo de sus pecados'.

<sup>22</sup>Todo esto sucedió para que se cumpliese lo dicho por el Señor por medio del profeta: <sup>23</sup>Ved que la virgen concebirá y dará a luz un hijo, y le pondrán por nombre **Emmanuel**, que traducido significa: 'Dios con nosotros'.

<sup>24</sup>Despertado **José** del sueño, hizo como el ángel del Señor le había mandado, y tomó consigo a su mujer. [<sup>25</sup>Y no la conocía hasta que ella dio a luz un hijo, y le puso por nombre **Jesús**].»

¡PALABRA DEL SEÑOR!

## CONTEXTO

Este precioso evangelio se encuentra justo después de la genealogía de Jesús con la que empieza el evangelio de Mateo (1,1-17), en la que entre el discurrir de personas concretas se repite machaconamente el verbo "engendrar": Dios es vida y en la vida se le encuentra y la salvación discurre involucrando a personas concretas. Después, viene el episodio de los magos (2,1-12), contrapunto *universal* a las raíces judías de Jesús. Con ello se abre la puerta a una clave de interpretación del evangelio mateano, en el que el universalismo y el particularismo se entrecruzan, sugiriendo una atención, no siempre fácil, a las *raíces* y a la *misión*.

## TEXTO

El texto evangélico puede estructurarse en 4 partes: a) la situación, desconcertante a nivel humano, que desencadena todo (vv. 18-19); b) el anuncio del ángel a José (vv. 20-21); la *cita de cumplimiento*, una característica típica y propia del evangelio de Mateo, que destaca en la persona de Jesús el cumplimiento del Antiguo Testamento (vv. 22-23); d) la reacción obediente de José (vv. 24-25). Sobresale en el conjunto la presencia de personas humanas (José, María, Jesús) y de personas divinas, el misterio de la Trinidad ya desde el comienzo del evangelio (Jesucristo, Espíritu Santo, el Señor, Dios): el misterio de Dios actúa en personas humanas concretas; **comunicación** de Dios para la salvación y **colaboración** humana. Aparecen también las **mediaciones** de Dios: el ángel del Señor, el profeta. Finalmente, atención a los **nombres** de Jesús: Jesús (= Dios salva) y Emmanuel (= Dios con nosotros).

## ELEMENTOS INTERESANTES

► La actuación de Dios provoca una situación irregular a nivel humano, pero normalmente utilizamos a Dios para mantener o defender nuestro *propio orden*. ¿No tiene algo que *desbaratar* la actuación de Dios en nuestra vida?

► Sobresale la figura de **José**: primero, reacciona compasivamente ante la situación creada por Dios; después, obedece estrictamente a lo anunciado por el ángel del Señor. ¿Son la compasión respecto a los otros y la obediencia estricta respecto a Dios lo que caracteriza nuestra *justicia*? ¿O es una *justicia* más hecha a nuestra conveniencia?

► José tiene que **interpretar los sueños**, la realidad no suele evidenciar de manera explícita los planes y la voluntad de Dios: ¿somos personas profundas que saben escudriñar la realidad, leerla en profundidad, descubrir en ella lo que Dios espera de nosotros y nos pide?

► Las mediaciones de Dios (profeta, ángel) siguen estando presentes en esta etapa que nos toca vivir. ¿Sabemos discernir quiénes son hoy esos mediadores? ¿Nos planteamos que todos nosotros estamos llamados también a ser *profetas* y/o *ángeles* de Dios para el mundo?

Paso 1 **Lectio**: ¿Qué dice el texto? Atiende todos los detalles posibles. Imagina la escena. Destaca todos los elementos que llaman la atención o te son muy significativos. Disfruta de la lectura atenta. Toma nota de todo lo que adviertas.

Paso 2 **Meditatio**: ¿Qué me dice Dios a través del texto? Atiende a tu interior. A las mociones (movimientos) y emociones que sientes. ¿Algún aspecto te parece dirigido por Dios a tu persona, a tu situación, a alguna de tus dimensiones?

Paso 3 **Oratio**: ¿Qué le dices a Dios gracias a este texto? ¿Qué te mueve a decirle? ¿Petición, alabanza, acción de gracias, perdón, ayuda, entusiasmo, compromiso? Habla con Dios...

Paso 4 **Actio**: ¿A qué te compromete el texto? ¿Qué ha movido la oración en tu interior? ¿Qué enseñanza encuentras? ¿Cómo hacer efectiva esa enseñanza?